

mateo- amarco

¡OTRA VUELTA
A LA INFORMACIÓN!



Colaboraciones:
Cuenta en U\$S BROU
110212682 - 00002
Cuenta en \$ BROU
110212682 - 00001

 t.me/mateamargouy

 www.mateamargo.org.uy



 [@mateamargouy](https://twitter.com/mateamargouy)

 [@mateamargouy](https://www.instagram.com/mateamargouy)



¿Ángeles o demonios?

A 50 años del golpe de Estado en nuestro país, se volvió a desempolvar la conocida “teoría de los dos demonios”. No hubo dos demonios ni ángeles custodios que se le opusieran, fue la respuesta. Hubo intereses económicos, políticos y culturales que, intentando justificar a ciertos personajes civiles y militares, y ciertas acciones del Estado, adoptaron la excusa que creyeron perfecta para aplicar en nuestro país y en nuestro continente. No es cierto, esos civiles y militares tienen las manos manchadas de sangre y no habrá ángel o demonio que los justifique.

Por Rolando W. Sasso (*)

Hace algunos días -no muchos, por cierto-, conversando con una compañera militante, surgió el tema de los archivos militares que, obra y gracia de algunos desconocidos, fueron robados electrónicamente al ministro Javier García y fueron puestos -sin más- a disposición de todo el mundo. Constatamos que ya no se habla más de ellos y que a García la jugada no le salió.

Para pasar de estos ámbitos secretos a la “teoría de los dos demonios” faltaba un solo paso y lo dimos casi sin darnos cuenta, y mi amiga soltó lo que tenía guardado desde hace unos cuantos años atrás:

“Yo era jovencita y estábamos presos en el cuartel, en un espacio abierto, creo que sería la cancha de pelota de mano, encapuchada, esposada, piernas separadas, algún golpe en el vientre, alguna patada en los tobillos...En algún momento vino un oficial preguntándonos cosas irrelevantes. Me metió mano por todos lados, a la vista de todos los soldados que estaban custodiándonos y yo pensaba qué podría aguantar mejor, la picana, el submarino o una violación”.

Sicológicamente la compañera estaba agobiada, avasallada, acorralada, las alternativas que tenía por delante eran todas terribles, pero eso le sucedía con mayor o menor fuerza a las y los miles de presos políticos que pasaron (sin excepción) por la tortura.



El momento se resolvió, unilateralmente, por la violación, aunque las otras opciones también estuvieron presentes. Cruelmente presentes. Eran la cara despiadada del demonio. El Estado lo permitió y por ello es demoníacamente responsable.

Que no fueron dos Satanás como dice la teoría pergeñada en la cabeza del imperio para consumo de América Latina, sino apenas uno con varias cabezas. Son los violadores de los Derechos Humanos, los desaparecedores, los ladrones de niñas y niños a los que les cambiaron su identidad, los que crearon el Escuadrón de la Muerte allá por 1968 para sembrar el terror, los que asesinaron estudiantes (Liber Arce, Hugo de los Santos, Susana Pintos, por nombrar solamente a los primeros), los que secuestraron a Soledad Barret y le tatuaron con navajas dos esvásticas (símbolo nazi).

Vale recordar cómo relataba los hechos la propia Soledad: "Tengo 17 años, extraño mi tierra. Me arrimé a los que quieren cambiar lo triste de esta vida. Hace días me sucedió...aún siento la sangre entre mis piernas. Fue el 6 de julio de 1962. Un comando neonazi me secuestró y quisieron que gritara "Viva Hitler, muera Fidel Castro" a lo que respondí gritando lo contrario. Sacaron sus navajas y me tatuaron dos esvásticas en los muslos. Me arrojaron a la calle, encapuchada, ahí, cerca del zoológico de Villa Dolores."

En esa época aún no existían los Tupamaros ni la "teoría de los dos demonios", tampoco existían cuando mataron al profesor Arbelio Ramírez (el 17 de agosto de 1961) a la salida del Paraninfo de la Universidad de la República, donde el Comandante Ernesto Che Guevara (de visita en Uruguay) acababa de dar una conferencia. Sí existían los demonios que atentaban contra sindicatos, contra gente de izquierda, los que hostigaban movilizaciones populares...

Existieron los que asesinaron en las sombras a Abel Ayala, Héctor Castagnetto, Manuel Ramos Filippini e Íbero Gutiérrez. Existieron los que secuestraron a nuestros hermanos para, después de torturarlos, arrojarlos al mar o darles el destino final con un tiro en la nuca y esconderlos en los terrenos de los cuarteles. Seguían el modelo nazi del Afrika Korp: (cuerpo africano alemán, fundado en 1941): "que del enemigo no quede ni el rastro".

Entre tanto nosotros seguiremos buscando a nuestros desaparecidos, apelando a la memoria, reclamando conocer la verdad y exigiendo justicia para delitos de lesa humanidad, que son imprescriptibles.

(*) Rolando W.Sasso es fotógrafo, periodista y escritor. Tiene en su haber varios libros de profunda investigación periodística sobre el accionar histórico del MLN-T



Toda violencia es política

Por Malena Delgado Gallo (*)

El femicidio de Valentina ocurrido la semana pasada, pone frente a nuestras narices todo lo que no queremos ver. Existe una tendencia casi automática, una tentación, a hacer un desplazamiento de la violencia y ubicarla en el orden de la locura. Porque claro, no podemos lidiar con tanta violencia, hacernos cargo, saber que nos pertenece, que somos parte. Entonces la excluimos. Tendemos a mirar a ese adolescente agresor desde la vereda de enfrente, ponerlo lejos, lo más lejos posible de nosotros, construir una otredad que nos sea ajena.

Llevar la violencia al plano de la locura es una forma de excluirla, de deshumanizarla, de quitarle racionalidad y sentido. Es habilitarnos a sentir miedo y asco, pero sin cuestionarnos, sin hacernos cargo. Es como agarrar esa "cosa" que desborda y ponerla allá, en otro plano. Ponerla lejos. Simbólicamente lejos. Donde no nos interroga. Donde nos permita sentirnos espectadores de algo que le pasa a otros, siempre a otros. Donde podamos no nombrarla, como "los crímenes pasionales" de



hasta hace unos pocos años. Lo pasional lleva intrínseca la no-racionalidad. Una especie de pulsión incontenible que haría actuar sin posibilidad de mentalización. Lo no-humano. Lo patológico.

Históricamente la locura ha sido el territorio donde ubicar lo que molesta, lo que incomoda, entonces, es muy tentador ubicar los femicidios en ese territorio.

Pero no. La violencia no es biológicamente explicable ni se ubica en el campo de la patología mental. La violencia es estructural. Los femicidios son el emergente de las mil formas de violencia que sostenemos como sociedad. Las situaciones de abuso, violencia y maltrato de las que son víctimas nuestros niños, niñas y adolescentes cotidianamente, la falta de respuesta institucional y la propia violencia de las instituciones que deberían oficiar como referentes del cuidado, la falta de recursos, la ausencia del Estado y la perpetuación de la revictimización permanente y sostenida, forman parte del entramado de la producción de violencia de este sistema patriarcal que hace unos días mató a una adolescente de diecisiete años.

La violencia es estructural y es política, extremadamente política. La violencia no es del orden de lo privado, se sustenta en las formas de poder y relacionamiento que como comunidad sostenemos. Una comunidad patriarcal y adultocéntrica, que arrasa cotidianamente con los derechos de los niños, niñas y adolescentes. Y también con los de las mujeres.

No existe entre las personas que ejercen violencia, y/o abuso, un perfil psicopatológico que pueda determinar que la violencia se corresponde con un cuadro de patología mental, que dé cuenta de una estructura de personalidad patológica que explique el accionar violento. Lo que sí existe es la presencia de rasgos de personalidad que algunas veces son característicos de las personas que ejercen violencia (rasgos narcisistas, autoritarios), y estos rasgos están intrínsecamente vinculados a un contexto social y político.

Se sabe que la mayoría de los agresores son varones. Se sabe también que la mayoría de las situaciones de abuso y maltrato ocurren en el ámbito intrafamiliar. Que la mayoría de los abusadores de niños, niñas y adolescentes son personas que integran el núcleo familiar, o que ofician como referentes -o cuidadores de confianza- para los niños o para las familias.

En el último informe anual presentado por el Sistema Integral de Protección a la Infancia y Adolescencia contra la Violencia (SIPIAV), en abril de este año, se aportan los datos recabados durante el año 2022 y se observan cifras que son alarmantes. Durante el año 2022 se intervino en 7473 situaciones de violencia hacia niños, niñas y adolescentes, lo que representa unos veinte casos diarios y da cuenta de un incremento de un 6% en relación con el año anterior. Estos son



los casos en los que intervino SIPIAV, no contamos con el número que representan los casos que quedaron por fuera de cualquier tipo de intervención institucional, que son muchos y no están plasmados en las estadísticas.

Según la Segunda encuesta nacional de prevalencia sobre violencia basada en género y generaciones, llevada a cabo por el Observatorio de Violencia Basada en Género hacia las mujeres, en el año 2019, el 76,7 % de las mujeres mayores de quince años vivió situaciones de violencia basada en género en algún momento de su vida. El 47% de las mujeres mayores de quince años vivió situaciones de violencia basada en género por parte de sus parejas o exparejas, en algún momento de su vida, y el 19,5% en los últimos doce meses. Y en lo que refiere específicamente a la violencia física ejercida por la pareja o expareja, se constata que el 27% de las mujeres mayores de quince años requirieron atención médica por las lesiones recibidas, y un 23,5% requirió internación como consecuencia de las agresiones. De los reportes de las mujeres que denunciaron situaciones de violencia por parte de la pareja o expareja en los últimos doce meses y que conviven con niños, niñas o adolescentes en el hogar, se constata que el 28,8% de estas situaciones sucedieron en el hogar mientras los NNA estaban presentes y 2 de cada 10 declara que su pareja ejerció violencia directa hacia los NNA (sin tomar en cuenta que la agresión a la madre de los NNA se considera también una forma de violencia directa hacia ellos por el daño que produce en las infancias).

Estos datos nos obligan a detenernos. A pensarnos. A definir qué lugar le vamos a dar a todo esto. El parlamento acaba de votar una ley disfrazada de “corresponsabilidad en la crianza” que expone a los NNA que sufren maltrato o abuso a permanecer en contacto estrecho con su agresor, limitando la única estrategia de cuidado que los equipos técnicos intervinientes podían desplegar en esta situación para preservar los derechos de los NNA. En el ámbito penal se viene hablando del falso e inexistente SAP (Síndrome de Alienación Parental) desoyendo una vez más las voces de nuestros NNA. Nuestras infancias tienen que lidiar y sostener la violencia sobre sus cuerpos por parte de quiénes deberían cuidarles, y también la violencia de un sistema penal que desmiente sus propias voces, las ningunea y las desvaloriza, de un sistema penal que les desprotege y expone.

Es imperioso que desde el mundo adulto tomemos consciencia de que la violencia que atraviesa a nuestra sociedad está en el campo de lo público y se expresa en todos los ámbitos. En todos. Atraviesa a todos los sectores económicos y socioculturales, no es territorio de los barrios pobres y las policlínicas municipales, los hijos de los profesionales universitarios también sufren situaciones de violencia y abuso, ocurre adentro de la Universidad, en los clubes de barrio, en los prestadores de salud privados, en las organizaciones sociales, en el arte y en la cultura, en la interna de todos los partidos y sectores políticos, los de izquierda y los de extrema derecha.

Requiere de un abordaje político y social, que dejemos de ubicarlo en el plano de lo individual. Es imprescindible la generación de políticas públicas de prevención y de



abordaje de las situaciones de violencia. Es imperioso que se destinen recursos para ello. Es claro y evidente que este actual gobierno neoliberal dismantló con gran énfasis e intencionalidad todas las políticas públicas destinadas a la prevención y el abordaje de la VBG, pero también es claro que este tema no fue prioridad en los quince años anteriores.

Las políticas de prevención de la violencia deben formar parte de los contenidos del sistema educativo desde las etapas más tempranas del desarrollo, deben garantizar la existencia de equipos de salud formados para prevenir, detectar e intervenir en situaciones de abuso y maltrato. El sistema penal debe estar al servicio de las mujeres, niños, niñas y adolescentes que sufren situaciones de violencia y no oficiar como una instancia más de vulneración de derechos y de revictimización. La policía debe estar capacitada para recepcionar denuncias y para actuar en consecuencia, pudiendo hacer una valoración de riesgo adecuada y una intervención oportuna.

Nos debemos una profunda reflexión, nosotres, el mundo adulto, sobre el lugar que le damos a todo esto, sobre las formas de relacionamiento que venimos construyendo y la prepotencia con que seguimos dañando a nuestras infancias y adolescencias. Tenemos que hacernos cargo, porque la semana pasada, este sistema, el que sostenemos, mató a Valentina.

(*) Malena Delgado Gallo es Licenciada en Psicología por la UdelaR, Psicóloga clínica. Trabaja con niños, niñas y adolescentes en el ámbito público.

Fuentes:

<https://www.inau.gub.uy/novedades/noticias/item/3629-sipiav-en-cifras-se-presento-el-informe-de-gestion-2022>

Haz clic para acceder a Segunda%20encuesta%C2%A0nacional.pdf





La izquierda y el goce

Fabian Piñeyro (*)

El progresismo parece -por momentos- renegar del goce, la derecha se ha apropiado de la representación simbólica del placer. El disfrute no es reivindicado por aquél. Entre todos los derechos en torno a los que articula su discurso, no se haya el del goce.

La sociedad capitalista, realmente existente y actualmente vigente, ejerce su dominio sobre los cuerpos a través de una gestión de los instintos y las pulsiones que se operan mediante complejos dispositivos simbólicos. Dispositivos mediante los que se ensalza, se promete, se interdicta y hasta se sataniza el goce.

Sin poderosos mecanismos de interdicción del goce, el orden de dominación y explotación se derrumbaría, porque ese orden requiere del sometimiento del cuerpo, de su sujeción a los imperativos del rendimiento y la productividad. Y ello solo puede operarse de manera intensa mediante la represión y la reconducción del eros.



Una densa trama narrativa sostiene, simbólicamente, una legalidad social que interdicta, censura y castiga el placer.

Esa trama se articula en torno a una construcción de sentido que se basa en una antropología dualista, cuya génesis se remonta a los inicios de la cultura occidental. La platónica escisión entre las ideas y la materia, que dio lugar luego a la muy cristiana distinción de cuerpo y alma, y a la tan moderna e ilustrada separación de la conciencia de las pulsiones.

A las ideas, al logos, al alma, a la conciencia racional, es reducida nuestra subjetividad, es así como se ha elaborado una construcción de sentido para la que no somos un cuerpo que piensa, sino un pensamiento propietario de un cuerpo.

Esa construcción de sentido que organiza la forma en que nos vemos a nosotros mismos, y vemos a los otros, le da sustento a una noción de la "libertad" que legitima la sujeción y el vilipendio del cuerpo. Al identificar al ser con la conciencia racional, el cuerpo deviene en una otredad, de allí que para ser libre haya que reprimir, dominar, reconducir las pulsiones del cuerpo. El dominarse a sí mismo de los estoicos y del ilustrísimo y modernísimo Kant.

Sobre esa plataforma simbólica se ha erigido una legalidad social que ordena administrar y reconducir las pulsiones, una legalidad compleja que habilita a la vez que censura, que prevé válvulas de escapes y todo un complejo sistema de trasgresiones permitidas, pero que no deja de ser por ello muy represiva.

La represión ha adquirido nuevas formas, se presenta con envoltorios muy distintos a los que la recubrían hasta hace poco más de media centuria, pero es igualmente intensa y se sigue articulando en la problemática relación con el cuerpo. El goce físico por el goce mismo, sigue estando "mal visto", aunque tampoco queda muy bien criticarlo a viva voz. El canon es complejo, productor y producto de una civilización neurótica. Una civilización de la que el progresismo forma parte.

Mediante esa legalidad el cuerpo se convierte en "máquina", en un instrumento de trabajo; esa real, efectiva y concreta cosificación que nos somete al imperio de la ganancia y le niega al cuerpo todos sus derechos. Ese sometimiento se sostiene además en una radical y profunda resignificación del ocio, las vacaciones son "para cargar pilas", el ocio como el placer no valen por sí mismos, porque en última instancia tampoco el cuerpo vale por sí mismo.

Sobre ello se monta un conjunto de discursos que nos exhorta, nos aconseja y ordena mantenernos productivos el mayor tiempo posible, que nos pide y nos exige ser y mantenernos útiles, y que -por ello- legitima cosas tales como el incremento de la edad jubilatoria o el fraccionamiento de las vacaciones.



El goce, el placer, en sus formas más intensas y naturales son, en la práctica, objeto de interdicción y de censura, porque así lo demanda la preservación del orden de explotación y de dominación. Pero esa censura actúa de forma en extremo compleja.

Dentro de los marcos materiales de la civilización capitalista, el goce y el placer - como tales- están al alcance y son parte del patrimonio de privilegiadas minorías. Para la gran mayoría solo queda disponible de vez en cuando algunas de esas trasgresiones permitidas.

La estructura material de la sociedad así lo determina. Y la doble moral de clase lo legitima. Hay una legalidad del goce para las grandes mayorías y otras para las élites. La hipocresía y el cinismo se cuentan entre las virtudes normativas del sistema.

La derecha y el progresismo plantean, y ofrecen, dos modelos de gestión y administración diferentes del mismo orden de dominación y de explotación en el que habitamos. Articulan por eso mismo narrativas y construcciones de sentido que son tan divergentes como congruentes.

La derecha ensalza y hace apología del éxito, rinde culto al “malla oro”, celebra su imagen y reivindica su derecho a gozar y al placer. Y proclama que su modelo de gestión les va a garantizar a todos los lobos su derecho a triunfar y a gozar.

El progresismo ensalza simbólicamente la dignidad de los humildes, pero no hace propia la causa de su liberación de la explotación y la dominación, promete -eso sí- suavizarla un poco, los alienta a resignarse y a conformarse con lo que se les será ofrecido. Apela para ello a un conjunto de discursos y proposiciones que a veces intencionadamente confunden austeridad con pobreza material, y que reniegan casi siempre del hedonismo consumista, sin cuestionar ni interpelar el orden material, el sistema de clases que lo produce.

El discurso de la derecha se dirige en principio a cada individuo en particular, lo ensalza y le augura que si se esfuerza va a conseguir gozar. El progresismo en última instancia parece alentar paradójicamente la resignación colectiva de los humildes.

Como no hace gala del goce, el progresismo ha podido asumir el papel de guardián, el rol de paladín, de representante del súper yo de esta sociedad neurótica.

La legalidad social vigente tiene, como una vieja deidad romana, dos caras. Al progresismo le corresponde asumir una de ellas, esa que nos ordena mesura, contención, esa que nos pide ponernos de espalda a las pulsiones del cuerpo la



mayor parte del tiempo. La derecha en cambio nos muestra que en esta sociedad el goce y el placer también son posibles, aunque lo sean para una minoría y nos indica -subliminalmente- que cualquiera de nosotros puede llegar a formar parte de esa minoría...si se esfuerza lo suficiente.

La izquierda, la genuina izquierda, liberada de inhibiciones racionalistas y platónicas, debe reivindicar el derecho de todos al placer. Y lo puede hacer porque no pretende, porque no es su fin, suavizar un orden de dominación y explotación, sino transformarlo radicalmente en otro de genuina y efectiva libertad, donde para todos sea posible el placer.

(*) Fabian Piñeyro es Dr. en Derecho y Ciencias Sociales por la UdelaR, experto en Derecho y Políticas de Infancia.





Salto democrático: siete mil universitarios en Paysandú

Por Darío Rodríguez (*)

El desempleo en el litoral no afloja y las medidas del gobierno ni siquiera se aproximan a un paliativo. Ahora es frecuente ver compatriotas revisando volquetas, cruzando a la Argentina cuando se puede (para que los flacos pesos rindan) y otros apelando a la solidaridad de ollas y merenderos. El hambre se hace visible y se corporiza.

En la heroica hay un 11.7% de desocupados, cifra que trepa a 13.3% en Salto y 12.1% en Artigas.

De espalda

Por otra parte, el desempeño de los distintos organismos del Estado y de la Intendencia debería ser escrutado por la gente, pero con más razón por la oposición política que no cuenta con acciones que desnuden desaguisados acomodados e insuficiencias. Uno de los organismos que debería ser examinado, dado su impacto social en los sectores más humildes y vulnerables, es el Ministerio de Desarrollo (MIDES).

La dependencia local del citado Ministerio tiene un triple comando, algo que parece excesivo. Dos directores, a su vez ediles, son quienes -mediante pases en comisión



desde la Corte Electoral- han asumido estas tareas. Es un Ministerio con un fuerte componente clientelístico en su accionar y algunos de sus jerarcas han negado la existencia de gente con hambre. Es cierto que desde la centralidad se desmontaron programas como el SOCAT y tal decisión no puede ser imputable a los responsables locales.

Ahora, entre la Intendencia y el Mides, demoraron 6 meses para poner operativa una camioneta que fungiera de oficina móvil y recorriera recónditos sitios y parajes.

En su momento, sendos vehículos fueron volcados. Uno por el director edil Ignacio Ifer, volviendo desde Montevideo, y otro por una de las referentes de uno de los programas, muy allegada al secretario de Presidencia. Hoy la oficina sanducera tiene dificultades con vehículos.

El gobierno en la rendición de cuentas, ante el reclamo de una política de fronteras, rebaja la propuesta e instrumenta una vacua Comisión Asesora del Poder Ejecutivo.

Aquella democratización

De todas maneras, en este aciago panorama y fruto de políticas anteriores, miles de jóvenes pueden acceder a una formación terciaria o universitaria, en una inequívoca muestra de democratización de acceso al conocimiento.

La explosión de la matrícula universitaria, tanto en Salto como en Paysandú, tendrá -en perspectiva- fuerte impacto territorial. A ello hay que sumarle el férreo propósito de instalar un nuevo Cenur que abarque Colonia y Soriano. En el 2017, 915 jóvenes ingresaron al Centro Universitario de Paysandú. En 2018 fueron 976, 1074 en 2019 y 1682 este año. A cursar estudios, ofrecidos en 26 carreras incluidas la totalidad de la formación médica, llegan muchachos de Durazno, Rivera, Tacuarembó, Artigas, Río Negro, Soriano, incluyendo Montevideo y el exterior. La formación médica en la región puede, a futuro, contribuir a mejorar la distribución de los recursos en relación a Montevideo. Hoy, conseguir un especialista insume meses, lo que incide en la calidad de vida de la gente.

En el cuerpo de profesores -la UdelaR, en su momento, tuvo un programa de radicación docente en el interior- hay gente de varios países latinoamericanos. Paysandú ve moverse por sus calles, 7.196 estudiantes que requieren alojamiento, sitios de recreación y esparcimiento, derramando recursos en una alicaída economía.



La descentralización, con similar calidad a la que se brinda en el área metropolitana, contribuye a mitigar la inequidad territorial y de clase. Al respecto, y tomando en cuenta también la formación terciaria, los datos indican que un 34% de los ingresados son primera generación de universitarios en su familia. Un significativo salto democrático.

Un 24% de esta camada de estudiantes trabaja, siendo un dato importante. Una pata relevante para la continuidad de los estudios de sectores que acceden por primera vez a la Institución por las que pasaron grandes personalidades, son las becas (apoyo económico y alimentación). Casi un 17% de los estudiantes cuenta con algún tipo de beca.

Tras donación de un predio municipal, la UdelaR levantará su nueva sede en Paysandú. Ello pese a la negativa del gobierno de financiarla en su totalidad. Gobierno que, con su impronta privatizadora, traslada recursos públicos a las universidades privadas. Curiosamente, convenios que existían entre la UdelaR y la ANEP han ido cayendo.

La fórmula para financiar lo que le faltaba a la UdelaR confirmó los retaceos, alegró a la comunidad universitaria pero generó rispideces a nivel político.

(Foto de portada, actual sede central de la UdelaR: nos vamos a calle Zorrilla)

(*)Darío Rodríguez es Licenciado en Ciencias de la Comunicación (UdelaR), periodista y asesor en temas de cooperativismo, vivienda y hábitat.





Empleo: Mujeres en el horno

Por Economiapolitica.uy (*)

Dibujo: Adán Iglesias Toledo (**)

La información que el Poder Ejecutivo proporcionó a los parlamentarios en la Exposición de Motivos de la Rendición de Cuentas correspondiente al año 2022 da cuenta, para el fin del quinquenio del gobierno multicolor, que el valor de la riqueza creada por el trabajo nacional, en otras palabras, el famoso PBI (Producto Bruto Interno) habrá crecido en un 8,7% respecto a su valor en el año 2019. Traducido en dólares, esto quiere decir que el valor incrementado ascendería a la suma de 6.543 millones de dólares de 2024. Si se repartiera entre los uruguayos que el INE (Instituto Nacional de Estadística) estima, poblaran el territorio nacional en 2024 (3.577.896 personas), le corresponderían 1.830 dólares a cada uno.

Pero la sociedad uruguaya no funciona de esa manera. Las Cuentas Nacionales reparten el PBI entre salarios de los trabajadores dependientes y no dependientes, ganancias de los capitalistas e impuestos que recauda el estado. En 2019 la masa salarial que el conjunto de trabajadores recibió fue de 41,5% del PIB. Si en 2024 recuperaran el salario de 2019, o sea un incremento del 0% en 5 años, la masa salarial crecería solamente si aumentara la cantidad de personas ocupadas. El gobierno estima en 70 mil personas dicho aumento, un 4,3% más que en 2019.



En síntesis, el ingreso nacional creciendo 8,7% y la masa salarial tan solo en 4,3% apunta a una menor participación en la distribución de dicho ingreso al año 2024, que disminuiría al 40%. En suma, una pérdida de 990 millones de dólares, que significan 600 dólares por trabajador, un importe muy cercano a lo que ganan mensualmente las 549 mil personas denominadas 25milpesistas por el Instituto Cuesta Duarte del PIT-CNT.

Si el empleo es lo único que cuenta, habida cuenta de la ausencia de aumentos salariales, hay a quienes aún les puede ir peor. Especialmente a las mujeres.

EL MERCADO LABORAL SEGÚN EL SEXO

Las estadísticas del INE que describen el mercado laboral uruguayo, tienen como punto de partida el universo de las personas mayores de 14 años, o sea lo que se considera “una persona en edad de trabajar”. Ahora bien, esas personas pueden integrar la población activa o la inactiva. La población activa está integrada por quienes tienen o buscan trabajo, esto es: están empleadas o desempleadas. Hay que tener en cuenta que, por definición, desempleado es quien busca trabajo y no lo encuentra. Si la persona deja de buscarlo pasa a integrar la población inactiva.

Si observamos el cuadro adjunto al final, de la población total en Uruguay las mujeres son mayoría (51%), y también lo son si consideramos solamente las personas mayores de 14 años (52%). Sin embargo, cuando estas personas en edad de trabajar se integran al mercado de trabajo, la relación se invierte: solamente el 55% de las mujeres en edad de trabajar tiene un empleo o lo está buscando. Aquí ya tenemos una primera manifestación de la desigualdad de oportunidades, cuando muchísimas mujeres permanecen por razones sociales, económicas, culturales, patriarcales, en la población inactiva, quedando relegadas de un campo fundamental en las decisiones y rumbo de una sociedad. Pensemos que si se hubieran integrado igual que los hombres (72%), 250.000 mujeres más serían parte del mercado laboral.

Ahora bien, nos preguntamos, ¿cuántas mujeres en edad de trabajar efectivamente están ocupadas? Pues solamente el 50% encontró un empleo en 2023, el resto se encuentra desempleada o integra la población inactiva que ya no busca trabajo. Las oportunidades en el mercado de trabajo son menores para las mujeres, si pensamos por ejemplo en actividades económicas asociadas al sector agropecuario, la construcción, el transporte, etc. Si las mujeres tuvieran la misma tasa de empleo que los hombres, casi 260.000 mujeres más estarían empleadas.

En cuanto al desempleo, la situación no varía demasiado. El 54% de la población desocupada son mujeres, lo que significa que un 10% de las mujeres que buscaban trabajo no lo encontraron (tasa de desempleo). En cambio, los hombres, con una tasa de desempleo del 7%, tuvieron 12.000 desocupados menos que las mujeres a abril de 2023.

La situación del empleo así vista, en forma estática, en junio de 2023, de por sí ya es muy desigual y permite aventurar proyecciones negativas. Si la viéramos en forma dinámica, cambiante, no nos cambia el panorama. Puede ser peor. En lo que va del año 2023, el empleo aumentó en 25.000 puestos de trabajo, pero solamente 5.700 (el 23%) correspondieron a mujeres nuevas ocupadas.

EMPLEO Y CONDICIONES DE TRABAJO

Para las personas ocupadas, las condiciones de trabajo han desmejorado. Nos referimos al “trabajo en negro”, calificado como no registro a la seguridad social, y al subempleo, referido este último como un empleo incompleto, por horas insuficientes cuando la persona puede y está capacitada para hacerlo. Los hombres están más afectados que las mujeres, en la ausencia del registro a la seguridad social, constituyendo el 58% del total del “trabajo en negro” a junio de 2023. Con respecto a diciembre 2022, las personas afectadas por el no registro aumentaron en 27.000, alcanzando un total de 362.228.

Pero el subempleo afecta más a las mujeres. El 54% de las personas subempleadas a junio 2023, son del sexo femenino (87.432), y desmejorando notoriamente ya que desde diciembre 2022 el incremento fue de 20%, que ha significado 14.363 mujeres más con esta deficiencia en el empleo. Esta problemática de subocupación es la que más afecta a la temática que encaramos desde el principio, ya que implica una reducción de los ingresos potenciales que pudiera alcanzar el trabajador o la trabajadora cubriendo todo el horario y con desarrollo pleno de sus capacidades.

| | MERCADO LABORAL A JUNIO 2023 | | | | | | | | | | | | | | |
|--|------------------------------|------|-----------------------|------|------------------|------|-----|-------------------|------|-----|----------------------|------|--------------------|-----------|------|
| | Población Total | | Pob. Mayor de 14 años | | Población Activa | | | Población Ocupada | | | Población Desocupada | | Población Inactiva | | |
| Total | 3.566.550 | 100% | 2.928.670 | 100% | 1.853.100 | 100% | 63% | 1.700.600 | 100% | 58% | 152.500 | 100% | 8% | 1.075.570 | 100% |
| Hombres | 1.730.951 | 49% | 1.404.619 | 48% | 1.014.135 | 55% | 72% | 938.286 | 55% | 67% | 70.371 | 46% | 7% | 390.484 | 36% |
| Mujeres | 1.835.599 | 51% | 1.524.050 | 52% | 838.965 | 45% | 55% | 762.314 | 45% | 50% | 82.129 | 54% | 10% | 685.086 | 64% |
| Fuente: economipolítica.uv en base a Boletines Técnicos del INE. | | | | | | | | | | | | | | | |

Fuente: economiapolitica.uy en base a Boletines Técnicos del INE.

(*) EconomíaPolitica.uy, Programa de Asesoramiento, Investigación y Formación en Economía Política

(**) Adán Iglesias Toledo, Profesor, Dibujante Gráfico Cubano, Director del Medio humorístico DEDETE del Periódico Juventud Rebelde, miembro de la UNEAC. Colabora con varios medios de prensa en su país y en el extranjero





Dolarización a contramano (1)

Por Héctor Tajam (*)

Dibujo Adán Iglesias Toledo (**)

Recientemente ha resurgido una vieja idea, la dolarización de la economía, como una especie de solución mágica ante crisis cambiarias y de hiperinflación. El debate se origina en Argentina, pero el contagio es previsible para los diversos combates electorales que se avecinan en la región.

Dolarización en el continente

Actualmente hay 3 países en América Latina carentes de moneda propia, consecuencia de su sustitución por el dólar de Estados Unidos. En los tres casos la dolarización de las economías estuvo asociada a la influencia directa del propio Estados Unidos (Panamá y El Salvador) o a crisis económico-financieras muy graves (Ecuador).

Panamá comenzó a sustituir su moneda nacional, el balboa, por la divisa norteamericana a partir de 1904, presionado por el gobierno de Estados Unidos que asumió el control del Canal de Panamá, luego de pergeñar todo un proceso separatista de Colombia cuando el parlamento colombiano se opuso a la construcción del canal. EE.UU. decide apoyar la causa separatista panameña y el 13 de noviembre de 1903 reconoció formalmente a la República de Panamá. Sin perder un minuto, el 18 de noviembre se firmó la construcción del Canal.

En el caso de Ecuador, la dolarización estuvo precedida por una gravísima crisis financiera y fiscal a fines del siglo XX (1998-99), que provocó una hiperinflación hasta entonces desconocida. La falta de confianza en la moneda nacional (el sucre)



provocó un proceso espontáneo de dolarización de la economía, que el presidente Jamil Mahuad institucionalizó el 9 de enero de 2000. El cambio mediante el cual se procedió a la sustitución del sucre por el dólar licuó los ahorros, y el ajuste de precios por el nuevo sistema devaluó ingresos. Estos hechos tuvieron tal magnitud que provocaron una crisis social que desembocó en el golpe de estado encabezado por el coronel Lucio Gutiérrez. Los ecuatorianos emigraron en masa a Europa y EE.UU., pero el dólar llegó para quedarse en este país.

Un año después, fue el gobierno de Francisco Flores, en El Salvador, que procedió a la dolarización de la economía nacional, sujeta a la firma de un Tratado de Libre Comercio (TLC) con EE.UU.

En los años 90', en el cono sur latinoamericano se dieron experiencias de manejo del dólar en circunstancias similares de picos inflacionarios, pero sin llegar al extremo de la dolarización completa. El más profundo de ellos se dio en Argentina cuando en 1991 el ministro de economía Domingo Cavallo, bajo el gobierno de Carlos Menem, impuso, por la Ley de Convertibilidad del Austral, la paridad entre la moneda nacional y el dólar, conocida como el "uno a uno". En Uruguay la inflación en el año 1990 superó el 120%, ante lo cual el gobierno de Lacalle Herrera, además del consabido ajuste fiscal, puso en marcha un mecanismo de cambio fijo que situaba el dólar en una banda de flotación predeterminada.

Consecuencias

En los modelos acabados de dolarización, Panamá terminó convirtiéndose en un paraíso fiscal donde protegen su dinero los grandes evasores, la mafia mundial del lavado de dinero y de la corrupción. Para ejemplo basta con los Panamá Papers y el reciente escándalo de la empresa brasileña Odebrecht. Ecuador domesticó la inflación, pero se desindustrializó y quedó dependiente de los precios del petróleo. En El Salvador se produjo una de las emigraciones más grandes del continente, y pasó a depender de sus remesas desde el exterior, de las exportaciones de café en aquel momento, y de la maquila en prendas de vestir, papel y caucho.

En los modelos de estabilización, la hiperinflación se detuvo, pero Argentina se deslizó progresivamente hacia la peor crisis financiera del país en 2000-01, cuando el mismo Cavallo recurrió al "Corralito" evitando el retiro de depósitos de los bancos. El "Corralito" provocó un estallido social que terminó con la renuncia del presidente Fernando de la Rúa en diciembre de 2000, y obviamente, la convertibilidad terminó en una gigantesca devaluación en enero de 2001. En Uruguay pasó algo similar. En 2002 la economía nacional estaba sumida en su peor crisis económica y social, con una deuda pública superior a su PIB y el 40% de su población en la pobreza. El presidente Jorge Batlle no renunció, pero tuvo que pasarle la banda presidencial a Tabaré Vázquez, el primer presidente de izquierda del Uruguay.

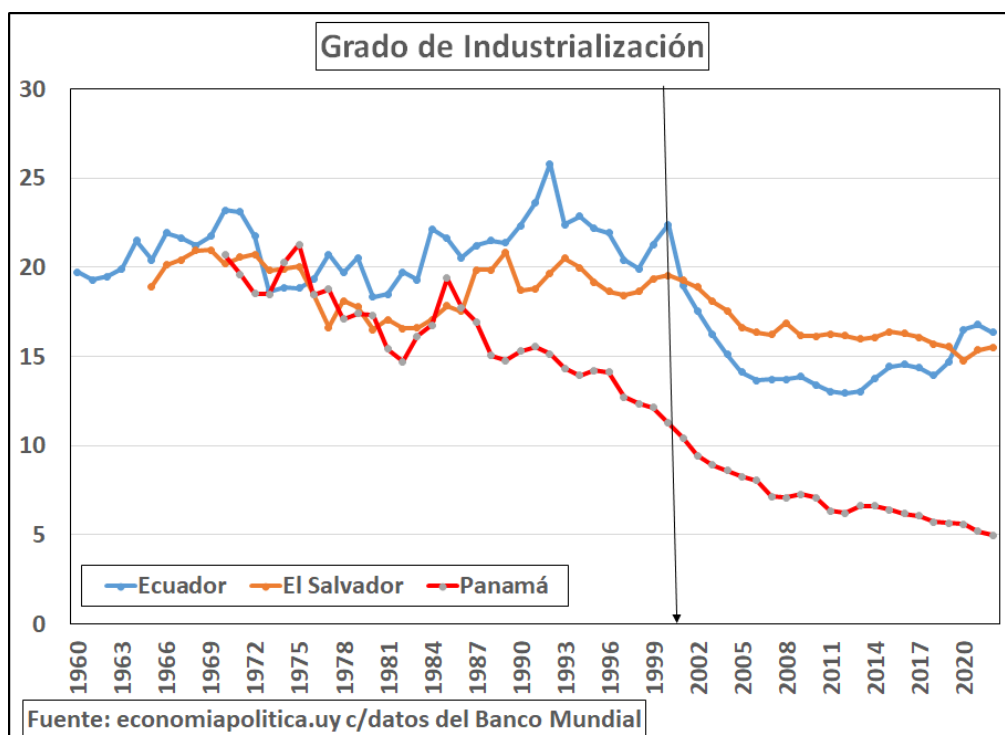


Las causas

Distintos beneficios pudieron darse en aquellos tiempos por la adopción del dólar como moneda nacional, pero fue indudable la existencia de una contrapartida muy seria en lo que hace a la pérdida de soberanía, y de capacidades para desplegar políticas cambiarias y monetarias, especialmente para enfrentar shocks externos. Tanto los ingresos por exportaciones como el consumo importado, que se hicieron preponderantes en la economía doméstica, pasaron a depender exclusivamente de la variación de los precios internacionales sobre los cuales no se puede influir.

Una economía cuyos intercambios se realizan con una moneda que emite otro país solo puede aprovisionarse de los billetes necesarios a través de las exportaciones, y que estas superen al valor a pagar por las importaciones. El déficit comercial en esta circunstancia generó deuda externa. Otra fuente de circulante son las Inversiones Extranjeras, pero sus reclamos conducen a otorgar beneficios excesivos y muchas veces a aceptarlas, aunque no se necesiten y sean peligrosas para el ambiente. Todo esto ha llevado a procesos de endeudamiento importantes que se suman a la lógica del funcionamiento dependiente.

En economías con materias pendientes para insertarse en una ruta de desarrollo económico, la dolarización disminuyó sus posibilidades en la medida en que redujo su grado de industrialización, como se puede ver claramente en el gráfico 1. Panamá es el caso extremo (apenas 5%) por su base económica cifrada en el sector financiero, la extracción de cobre y la actividad del Canal; Ecuador progresivamente más dependiente de las exportaciones petroleras y de plátanos, y El Salvador de manufacturas de muy escaso valor agregado (maquilas de vestimentas).





Si a lo que demuestra la historia en la aplicación de este tipo de medidas, le sumamos el actual proceso internacional de sustitución del patrón dólar, se concluye que implementarlas no es solo ir a contramano del mundo, sino que sería desastroso desde todo punto de vista.

(*) Héctor Tajam es Economista, director del Programa EconomiaPolitica.uy y columnista de MateAmargo. Fue Diputado (2005/10) y Senador (2010/15) por el MPP, Frente Amplio. Miembro de la RedH

(**) Adán Iglesias Toledo, Profesor, Dibujante Gráfico Cubano, Director del Medio humorístico DEDETE del Periódico Juventud Rebelde, miembro de la UNEAC. Colabora con varios medios de prensa en su país y en el extranjero

Nota:

(1) Del Programa radial "De Fogón en Fogón" de Radio Gráfica de Buenos Aires, dirigido por Andrés Correa, compartimos la columna de EconomiaPolitica.uy sobre el tema:

<https://youtu.be/HJQfvq4l1nA>





Guatemala, la desestabilización galopante.

Por Colectivo Mate Amargo (*)

Es muy importante que nuestros lectores tengan la información exacta y clara de los sucesos en Guatemala. Se trata de otra variante de desestabilización en la región.

Empecemos por el principio. Como es sabido, en Guatemala, y con más del 58% de los votos, se alzó el domingo 20 de este mes, otra presidencia progresista en la región. La primavera democrática que se sucedió a partir de 1944, y con una breve duración (1954), parece hoy intentar tímidamente restablecerse.

Dictadura tras dictadura se produjo un levantamiento popular que, en junio de 1944, derrocó al militar dictador Ubico. A partir de octubre de ese mismo año se inicia todo un proceso de transformación democrática en Guatemala. Cambios constitucionales mediante, y los gobiernos electos de José Arévalo Bermejo (padre del actual presidente electo) y del general Jacobo Arbenz Guzman, permitieron profundas transformaciones políticas y estructurales en conflicto con el imperialismo norteamericano y la oligarquía nativa. Así fue como 10 años después, en 1954, se arma desde fuera (por la CIA) un ejército de mercenarios que derroca al Presidente electo Jacobo Arbenz. Allí, y junto a ese pueblo, peleó el Che Guevara una de sus primeras grandes batallas.

69 años después, vuelve la esperanza y tanto las estratagemas jurídicas, como los intentos de asesinatos al actual presidente electo, no se hicieron esperar. Al menos fueron 2 los intentos de asesinato, probados y denunciados. Pero desde julio pasado, un mes antes de la elección, viene sucediéndose un vergonzoso acto jurídico sin asidero legal, según declara hasta la propia OEA que ya es mucho decir: se trata de suspender al Movimiento Semilla, nada más y nada menos que quienes apoyaron la fórmula presidencial ganadora de Bernardo Arévalo y Karen Herrera.



El 12 de julio pasado, el juez penal Fredy Orellana emitió una orden judicial para suspender al Movimiento Semilla por supuestas firmas falsas durante su formación en 2018. La resolución queda detenida al amparo de la constitución, que imposibilita tales actos en medio de un proceso electoral. Transcurrida la votación del 20 de agosto, el Registro Ciudadano acuerda con tal resolución del juez penal.

La suspensión definitiva no puede llevarse a cabo hasta que así lo considere el TSE (Tribunal Supremo Electoral), que lo definirá luego del nombramiento del presidente y la vicepresidenta electos, el próximo 31 de octubre. Ese Tribunal ya reconoció a ambos en su jerarquía, de acuerdo a los resultados de la elección.

¿Qué puede suceder si el TSE confirma la suspensión del Movimiento Semilla? El presidente y la vicepresidenta quedarían en sus cargos, pero afectaría a los cargos electos en el parlamento (diputados) por el Movimiento Semilla. Dicho de otra manera, podría debilitarse tremendamente el gobierno electo. Ese es el objetivo buscado.

Decía la ex presidenta de Costa Rica, Laura Chinchilla, en el saludo al presidente Arévalo la semana pasada:

“Hace 79 años fue electo Juan José Arévalo, cuyo gobierno fue blanco de varios intentos de golpe de estado... Hoy su hijo Bernardo Arévalo de León recibe el mandato de su pueblo de gobernar bajo las mismas sombras de fuerzas desestabilizadoras. ¡Felicidades Guatemala, ¡No bajen la guardia!”.

¿Será esta la primera parte de un golpe de Estado? ¿Qué forma podrá tomar esta vez? Toda América Latina tendrá que estar muy alerta a los acontecimientos venideros.

(*) Colectivo Mate Amargo es un Colectivo integrado por las y los compañeros que construimos a diario este medio de comunicación alternativo.





Una Abya Yala comunalista: Los pueblos originarios en la América Latina de hoy

Por Maribel Acosta Damas (*)

Asistimos a momentos en que desde el norte de Argentina los pueblos originarios de Jujuy protagonizan una extraordinaria demostración de resistencia en contra de la violación de sus derechos, y desde el 25 de julio marcharon a la capital federal en el denominado Tercer Malón de la Paz. Las manifestaciones reclaman mejoras salariales, denuncian las detenciones y arbitrariedades contra los manifestantes y rechazan una reforma constitucional que lesiona sus derechos y potencia represión y mayor escarnio contra los pueblos originarios.

Ante el silencio cómplice de los grandes medios de comunicación, los pueblos originarios de Jujuy aguantan la lluvia, el frío y la violencia que ejercen las autoridades en su intento de desmovilización y desmoralización: otra vergüenza en el panorama latinoamericano actual. Hoy las tensiones en el continente y sus soluciones pasan, sin dudas, por la solución del tema indígena y la adopción de una cosmovisión de la cual son portadores y que es imprescindible para la sostenibilidad total en la Latinoamérica presente y futura. Ya lo refería el peruano José Carlos Mariátegui: “Las expresiones de feudalidad sobreviviente son dos: latifundio y servidumbre. Expresiones solidarias y consustanciales, cuyo análisis nos conduce a la conclusión de que no se puede liquidar la servidumbre, que pesa sobre la raza indígena, sin liquidar el latifundio.”

Martín Delgado Cultelli es miembro de la Red de Jóvenes Indígenas de América Latina; en 2021, mención honorífica del Premio Nelson Mandela, en reconocimiento a su trayectoria en la promoción de avances calificados para una sociedad más inclusiva, integrada y sin discriminación. Representante de la Nación Charrúa uruguaya, desde casi niño defiende sus derechos, tradiciones y lugar fundamental en



la historia y vida de su país. Sostiene que “Uruguay no solo puede ser contado desde la perspectiva de los migrantes europeos, sino que también hay que contarlo desde la realidad indígena, desde la realidad afrodescendiente, desde las diversas realidades que se viven hoy en día, desde los sectores populares, no desde las élites dominantes, o sea contar otra historia del país, y en ello nos hemos involucrado, en cuestiones de formación académica y también de formación social y de formación interna del movimiento indígena.”

Maribel Acosta Damas- En este momento asistimos a dos procesos paralelos y disonantes en América Latina. Por un lado, la construcción de esperanzas en distintos países: Venezuela resiste y avanza, Honduras tiene un proyecto de reconstrucción de país desde principios nacionales y de protección ciudadana, Lula en Brasil intenta recuperar a la nación del destrozo bolsonarista, el proyecto mexicano de AMLO, etc. Por otro lado, es evidente un avance de la extrema derecha en actos de represión tipo dictaduras; como en Argentina, en Guatemala, en Ecuador con la extrema violencia política de estos momentos...¿Qué considera sobre lo que está ocurriendo?

Martín Delgado- Considero que estamos en una época muy compleja, una época bisagra como hacía tiempo no se veía. Han ocurrido tres elementos que marcan un antes y un después, en términos de etapa histórica. Por un lado, el colapso ecosistémico generalizado que estamos viviendo, una crisis ambiental que genera situaciones sociales, sanitarias, económicas y políticas sin precedentes en la historia. Esta crisis ambiental general se puede ver por un lado, en los incendios masivos en la Amazonia y Australia en 2019-2020, las olas de calor extremas que se han vivido en los últimos veranos y en la crisis hídrica de Uruguay de 2023, ya que Montevideo es la primera ciudad capital en la historia (el único precedente es Caracas en 1958) en quedarse sin agua potable en épocas modernas.

El segundo factor es la pandemia del COVID-19, cuyos efectos económicos y psíquicos en las sociedades todavía no se han recuperado. Y el último es la guerra ruso-ucraniana y la emergencia de una nueva disputa inter-imperialista muy agresiva a nivel global como hacía décadas no se veía. Estos factores generan una crisis de acumulación capitalista a nivel global que no se veía desde el período de las guerras mundiales. Si comparamos con el período de las guerras mundiales, podemos ver que el estancamiento económico capitalista que se generó (y las sucesivas crisis políticas y sociales que derivaron de él) propició, por una parte, procesos revolucionarios interesantes como la Revolución Bolchevique y la Revolución Española, así como las primeras experiencias de Estado de Bienestar con el Frente Popular en Francia.

En América Latina la crisis de los imperialismos europeos a principios del siglo XX trajo la emergencia de gobiernos nacional-populares y social-demócratas que generaron las bases de los Estados de Bienestar Latinoamericanos. Gobiernos como



el de Perón en Argentina, Alessandri en Chile, Getulio Vargas en Brasil y Batlle y Ordoñez en Uruguay. Incluso verdaderas experiencias revolucionarias que no tienen nada que envidiarle a los rusos o españoles como la Revolución Mexicana, la Revolución del 44' en Guatemala o la Revuelta Indígena de El Salvador en 1932. Sin embargo, debemos decir que, si bien estos gobiernos realizaron importantes reformas sociales en favor de los sectores populares, siguieron reproduciendo lógicas de asimilación cultural en los pueblos indígenas. Creo que el ejemplo de lo que digo es la experiencia del 1° Malón de la Paz en Argentina, apoyado en un principio por el peronismo, pero cuando vieron que las demandas de los maloneros implicaban una transformación anti-colonial (en un sentido de transformar las relaciones coloniales a la interna del país, que el "indio" deje de ser el sometido y despojado para que pase a ser un sujeto central) bien amplia de la sociedad, fueron reprimidos y deportados. También debemos decir que las experiencias más revolucionarias como en Guatemala, El Salvador o el zapatismo y magonismo, fueron ahogados en sangre con verdaderas contrarrevoluciones genocidas. Y ahí viene el otro rasgo de esa época, la emergencia de los fascismos; la apuesta de la burguesía a regímenes totalitarios que le garantizaran estabilidad económica para su acumulación capitalista.

Por eso hoy vemos el fenómeno del postfascismo, como la extrema derecha que tiene una fuerza política bien importante. Obviamente la extrema derecha contemporánea no es igual que el fascismo de los años 20' y 30', estamos en el siglo XXI y con 40 años de neoliberalismo de por medio. Por eso algunos autores como Traverso prefieren hablar de postfascismo y no de neofascismo. Y por ello estamos en una "situación de empate": países con gobiernos progresistas e izquierdistas, pero también muchos países con gobiernos muy de derecha. Incluso, ni los gobiernos progresistas están consolidados, pueden ver volteados. Vemos el ejemplo de Perú, el freno a la constituyente chilena o las trancas a la izquierda en Guatemala. E incluso los gobiernos derechistas no tienen nada consolidado y se los puede voltear como el caso de Bolivia, Brasil y Colombia. ¿Qué quiero decir con todo esto? que coincido con García Linera al sostener que estamos en una época en donde el futuro puede ser emancipatorio o reaccionario. Y todo depende de la fuerza de los movimientos sociales.

Todo está por construirse. Creo que estamos en la época del Alma Matinal de Mariátegui, solo que en versión cyberpunk. Y en esta disputa los pueblos indígenas somos sujetos centrales, ya que la mayor parte de la biodiversidad del planeta se encuentra en nuestros territorios. Además, seguimos manteniendo formas sociales comunitarias que antagonizan con los proyectos libertarians. De ahí que somos un sujeto central en muchas de las disputas actuales del continente.



Maribel Acosta Damas- ¿Cuál es la posición de los pueblos originarios de la región sobre estos sucesos?

Martín Delgado- Considero que la gran biodiversidad que mantenemos en nuestros territorios vuelve a los territorios indígenas espacios centrales en la disputa capital-vida del siglo XXI. Al mismo tiempo, nosotros somos ejemplo vivo de que se puede vivir de otra forma con la naturaleza, sin depredarla para beneficiar grandes corporaciones. Y acá está también la disputa ontológica con respecto a los sectores neoliberales radicales, conocidos comúnmente como “Libertarians”, que en las Abya Yala tienen una particular fuerza (esa es una de las diferencias entre las derechas radicales de Europa con respecto a las de las Abya Yala). Mientras ellos se basan en una ontología del ser individual, de un mercado teologizado y teleológico, nosotros nos basamos en una ontología del ser comunitario, teologizamos la tierra y retro-futurista (nuestras utopías se basan en nuestra historia milenaria). Y cuando digo el ser comunitario, no me refiero solo a lo público dentro del Estado, sino fundamentalmente a la comunidad paraestatal de los pueblos indígenas. Somos sujetos centrales en estas disputas, no por elección, sino porque en esto nos va la vida y la dignidad.

Maribel Acosta Damas- ¿Qué papel juegan o pueden jugar los pueblos originarios en la solución de estos conflictos? ¿Cuál sería su rol histórico ahora?

Martín Delgado- Hay algo bien importante que ha señalado Rita Segato sobre las actuales protestas en Jujuy y el 3° Malón de la Paz, que los hermanos kollas, muchas veces olvidados por el resto de la Argentina, son la primera línea de defensa de la Nación frente al extractivismo transnacional. Los históricamente excluidos por la Nación, se vuelven los principales defensores de la Nación frente a los proyectos neocoloniales. Esto ya lo había dicho Le Bot sobre la construcción de los Estados Plurinacionales en Bolivia y Ecuador. Los neoliberales y nacionalistas criollos no habían hecho otra cosa que dilapidar al Estado, vendiéndolo al mejor postor y generando una fragmentación social alarmante. Curiosamente la unidad nacional, fue hecha por la plurinacionalidad indígena, que restableció principios democráticos y lo comunitario como primera defensa de lo público. En nuestros países pululan los supuestos nacionalistas que cuando llegan a un carguito público le venden los bienes públicos y naturales, sin consulta previa o participación ciudadana, a la primera multinacional que aparezca, sea yankee, europea, china o rusa.

En cambio, los pueblos indígenas, sin un discurso nacionalista y en general cuestionando las matrices racistas del Estado, terminamos defendiendo los bienes públicos y naturales, las bases del común de la Nación. Cuando defendemos un territorio o nos oponemos a distintos tipos de reformas del Estado, en realidad estamos salvaguardando los bienes naturales de toda la humanidad, estamos defendiendo la Nación de aquellos proyectos extractivistas neocoloniales y estamos luchando por un Estado verdaderamente Democrático (Democracia Verdadera, no declarativa), porque un Estado eurocéntrico, no es otra cosa que un Estado Racista y



eso no es Democracia. Así que en nuestras particularidades en realidad luchamos por los derechos universales de la humanidad.

Maribel Acosta Damas- ¿Cómo sueña a América Latina?

Martín Delgado- Creo que frente al mundo que tenemos por delante hay dos ejes muy importantes: Uno es el tema de la integración regional, ya que las disputas interimperialistas foráneas amenazan con despedazarnos y fragmentarnos. Otro eje es avanzar hacia una transición ecológica y la construcción de un Estado de Bienestar Verde. La crisis ambiental es de tal envergadura que si no avanzamos hacia modelos fuertemente ecológicos es como ponernos un revólver calibre 38 en la cabeza. Obviamente todos estos modelos tienen que ser en conjunto con los sectores populares y principalmente con los pueblos indígenas. Un error de los intentos de integración regional de la primera ola progresista, es que fue un diálogo solo entre élites políticas. Nunca hubo mecanismos que fomentaran la integración del vecino y vecina común y corriente. Y si no es con la gente de abajo, esa integración será solo una ficción. En segundo lugar, hay modelos de Estado Regulacionista Ecológico que son racistas y excluyentes de lo indígena, esos modelos no van a ser tan eficientes ya que nuestros pueblos tienen experiencias ecológicas milenarias. Además, está el problema histórico del Estado Racista Latinoamericano y debemos afrontarlo también. Tiene que ser con los pueblos históricamente excluidos. La tentación eco-fascista está, pero debemos enfrentarla y proponer en cambio el Buen Vivir. Creo que estas son las bases de nuestra verdadera Liberación y empezar a caminar hacia un modelo comunal de sociedad. Una Abya Yala comunalista. Ese es mi sueño.

(*) Maribel Acosta Damas, Dra. en Ciencias de la Comunicación Social, Periodista cubana y docente de la Universidad de La Habana, trabaja y colabora con varios medios de su país y de otros países.





¿Por qué quieren Tumbiar a Petro?

Por Gabriela Cultelli (*)

Este título aparecía repetidamente en un video que circuló por las redes de autoría y presentación de Leonardo Puentes, que -por su claridad- reproduciremos al final de este artículo. Aquí simplemente comentaremos una de las acciones del gobierno de Petro, que los poderes económicos y las derechas de la región, aliados a los medios de difusión masiva, suelen no perdonar: La reforma agraria, reparto de tierras o como se le quiera llamar a esa suerte de distribución, más o menos completa o generalizada, que favorece a los más humildes, a los que la trabajan.

Como se sabe, la cuestión de la propiedad de la tierra ha sido uno de los elementos disputados en más de 70 años de conflictos armados en Colombia. Millones de personas fueron despojadas de su medio de vida y producción, víctimas de la violencia y el despojo.

La nueva Reforma Constitucional crea una jurisdicción agraria y rural como mecanismo jurídico para resolver tenencia y propiedad en los campos del hermano país. El Congreso colombiano dio un gran paso, y por unanimidad (16 votos a favor y 0 en contra), hacia el acceso rápido a la justicia por parte de campesinos, indígenas y afros, a los efectos de dirimir disputas al respecto.



El Senador oficialista del Polo Democrático Alexander López, declaraba en su twitter que “Esta reforma constitucional corregirá una deuda histórica con el campesinado y con los pueblos afros e indígenas en la ruralidad el país”. Téngase presente que según declara el mismo legislador, en Colombia no se sabe a quiénes pertenecen más del 70% de las tierras, configurándose así este primer ordenamiento, vital para cualquier plan de desarrollo presente y futuro. El propio ministro del interior Luis Fernando Velasco dijo que, sin una clara definición sobre la propiedad, tenencia y posesión de la tierra, se estimula la violencia y que en definitiva lo que se estaba haciendo con esta reforma era de justicia con los marginados. Esta reforma ya estaba establecida desde los acuerdos de paz de 2016 con las FARC, de forma preliminar.

Estos tribunales se irán instalando en 6 meses, priorizando las zonas de más conflicto. Se trata de jueces especializados y abogados solo a esta tarea. La ministra de agricultura, Jhenifer Mojica, expresaba: “Queremos que la justicia llegue al campo, queremos que no se dilaten estas decisiones, y que haya seguridad jurídica y certeza sobre los derechos de la tierra. Es una deuda con los campesinos desde hace décadas”.

Al mismo tiempo, la segunda reforma constitucional reconoce al campesino como sujeto de derecho. Esto también se incluyó en aquellos acuerdos de paz de 2016 ya mencionados, y otra vez Petro consiguió unanimidad en los votos del Senado. En este marco, el 3 de agosto pasado se realizó el lanzamiento o revitalización del Sistema Nacional de Reforma Agraria, en Sincelejo y con la presencia del presidente Gustavo Petro.

Con este sistema se busca la articulación entre todos los Ministerios, entidades y demás sectores relacionados con el agro, incluyendo la participación de la sociedad civil, del campesinado y de los órganos de control, con el fin de acelerar y dar mayor ejecución a la reforma agraria que se viene desarrollando en Colombia. Porque el momento es ahora.

Petro manifestaba frente a miles de campesinos allí congregados para la ocasión: “No podemos desaprovechar la tierra fértil, esa tierra tiene una función social en Colombia. La riqueza no está en tener la tierra, la riqueza está en hacer producir la tierra. Así Colombia será más rica, esa es la base de la paz”, reiterando la voluntad de compra de tierras a los ganaderos para que esos predios sean empleados en la producción de alimentos, al estilo de nuestro Instituto Nacional de Colonización (INC) en pasadas décadas. Y agregó la ministra Mojica: “Esta es una reforma agraria del siglo 21, que quiere generar producción de alimentos de manera sostenible. Esta es una reforma agraria de la paz y queremos que ustedes estén a la altura de este momento para que nos digan dónde está la tierra buena que debemos comprar y nos digan cuáles son los proyectos productivos que se deben desarrollar”



Ya se formalizaron más de 1 millón de hectáreas de tierra y se espera adjudicar medio millón más para el 2023. Según declaraba el director general de la Agencia Nacional de Tierras, Gerardo Vega Medina “entre agosto de 2022 y enero de 2023 se compraron 50 predios con presupuesto propio de la Agencia, correspondientes a 3.496 hectáreas, de los cuales 42 ya fueron entregados materialmente”.

La realidad rompe los ojos, y según decíamos más arriba, transcribimos a continuación lo que circuló por las redes en formato video y que resulta más que elocuente, comprometiéndonos con nuestros lectores a seguir profundizando en estas transformaciones de fondo que se llevan adelante en Colombia.

“Quieren tumbar a Petro porque va a restituirle 5 millones de hectáreas de tierra a los despojados de la guerra.

Quieren tumbar a Petro porque no aparecen más de 16.000 inmuebles decomisados a las mafias y que seguro las tienen ellos para pasar su narco vacaciones.

Quieren tumbar a Petro porque no quieren ver a la Negra que les lava los baños montando helicópteros, pero sí a sus blancas cobrando 80 millones de euros en coimas de contratos con italianos.

Quieren tumbar a Petro porque el Ministerio de Agricultura logró la compra de 9628 hectáreas de tierra, de las cuales ya entregó 2415.

Quieren tumbar a Petro porque les quitó la teta de los 50,2 billones del presupuesto a la salud con sus GPS.

Quieren tumbar a Petro porque emprendió la reactivación ferroviaria con una inversión por 30 billones de pesos para habilitar 1800 kilómetros en regiones con potencial agrícola, los mismos que andan llenando el mundo de buses, los que se robaron la Ruta del Sol, el túnel de la Línea, son los mismos que se burlan de Petro y sus trenes.

Quieren tumbar a Petro porque no quieren pagarles las horas extras a 9,2 millones de trabajadores formales y porque quieren seguir esclavizando a más de 700.000 mujeres empleadas del servicio y no darles dignidad mediante la formalización laboral con un mínimo y prestaciones sociales.

Quieren tumbar a Petro porque prefieren cuidarle el botín a Sarmiento Angulo antes que permitir que la mayoría de los 18,6 millones de colombianos afiliados a los fondos privados pasen a Colpensiones y se puedan pensionar de verdad.

Quieren tumbar a Petro porque quieren silenciar que en abril hubo un ingreso de inversión extranjera directa por 1.949.000.000 de dólares, la cifra mensual más alta en 22 años, cosa que ellos nunca lograron.



Quieren tumbar a Petro porque puso en marcha el Acuerdo Escazú, que crea todo un sistema de protección real a nuestras selvas, porque para ello las selvas solo sirven para sacar madera y sembrar coca.

Quieren tumbar a Petro porque Mancuso ya empezó a hablar y porque la Corte Penal Internacional ahora acompañará procesos judiciales que ellos quieren tapar con un dedo.

Quieren tumbar a Petro, chuzando el teléfono a sus ministros manipulando testigos en contra del gobierno, infiltrando a funcionarios y para ello hurgarán en las espaldas de Benedetti, de Roy, de Lizcano, de Prada, etcétera Y aun así, ni un pelo de corrupción le encontrarán al presidente.

Quieren tumbar a Petro para que no postule la terna que va a reemplazar a Barbosa y salgan a la luz los procesos archivados a narcos disfrazados de expresidentes, senadores, alcaldes y concejales para que no se destapen los torcidos de Néstor Humberto Martínez y Odebrecht, para que no se conozcan los tapados de los clones de los Charros, Geneco, los Cotes, los Aguilar, los Villamizar, etcétera

Quieren tumbar a Petro porque si no van a caer políticos, periodistas, militares, empresarios, banqueros, firmas inversoras, figuras del jet set y toda la horda de lavaderos de dinero de la Colombia que ellos llaman país de berracos y emprendedores y por eso quieren tumbar a Gustavo Petro, porque en el país del Sagrado Corazón todos rezan con la camándula hecha de casquillos de bala, todos se limpian la sangre ajena poniéndose la camiseta de la selección y todos quieren esconder al diablo debajo de la sotana.” (1)

(*) Gabriela Cultelli, Licenciada en Economía Política (Universidad de La Habana), Mag. en Historia Económica (UdelaR), escritora, columnista y co- Directora de Mate Amargo. Coordinadora del Capitulo uruguayo de la Red de Intelectuales y Artistas en Defensa de la Humanidad (REDH)

Nota:

(1)Tomado y transcrito de las redes sociales, ante la necesidad de hacerlo viral.





El nacimiento de una nación: algunas reflexiones sobre colonialismo y fascismo en Estados Unidos.

Por José Ernesto Nováez Guerrero (*)

En junio de este año 2023 se cumplieron 70 años del injusto encarcelamiento y ejecución de los esposos Rosenberg. Una familia de clase trabajadora, con ideas de izquierda, que fue víctima del contexto de la Guerra Fría y el carácter marcadamente clasista de la justicia en Estados Unidos. Sus muertes se suman a una numerosa lista de víctimas de la clase trabajadora en el largo proceso de desarrollo, maduración y consolidación del capitalismo en la nación nortea y de la configuración imperialista de su política interior y exterior.



Con plena lucidez, Ethel Rosenberg declaraba en una de las cartas escritas desde la prisión: "Somos las primeras víctimas del fascismo norteamericano". Y escribía esto en una etapa donde, paradójica y dialécticamente, EEUU había alcanzado el pico de su hegemonía como potencia, siendo el claro ganador de la II Guerra Mundial, y, precisamente por esto, la nación se sumía en una histeria anticomunista que expresaba el miedo profundo a perder esa hegemonía.

Recientemente, los activistas del Peoples Forum en Nueva York y otras organizaciones denunciaban la petición que hiciera el senador republicano Marcos Rubio al Department of Justice para investigarlos, en un claro gesto macartista de persecución y acoso. El mismo espíritu, en dos épocas distintas, con objetivos y fines similares.

El macartismo fue una de las formas ideológicas en la que se expresaron los temores de una clase media cuya situación económica en la segunda postguerra era de una bonanza sin precedentes y cuya visión del mundo estaba signada por el miedo profundo a perder esa prosperidad.

Pero el macartismo es también la expresión del temor profundo de las élites económicas y políticas norteamericanas a todas aquellas fuerzas que reivindiquen el derecho a una nación verdaderamente más equitativa, inclusiva y democrática. Para entender la naturaleza de este fenómeno, es preciso verlo en relación con el colonialismo y el fascismo, como fenómenos que constituyen la esencia de la específica configuración político-liberal del presente.

I.Colonización, raza y fascismo

El proceso de expansión colonial europeo iniciado en el siglo XV no solo aportó las condiciones para el desarrollo definitivo del capitalismo como sistema mundial de dominación al servicio del capital, sino que también puso a los europeos frente a la realidad de pueblos y culturas que debieron someter a sus particulares necesidades de apropiación y producción.

La llegada del hombre europeo a América, África o Asia implicó no solo empresas comerciales, que como tal debían rendir dividendos, sino también la necesidad concreta de explicar las razones de su dominación sobre el otro. En una Europa en los albores del Renacimiento, el humanismo y las vertientes más lúcidas y racionales del escolasticismo tardío obligaban a explicar la naturaleza de esos nuevos seres recién descubiertos para el hombre occidental y hacerlo de tal forma que no contraviniera los intereses y negocios de la corona, el papado y las élites financieras que armaban, bendecían y legislaban en beneficio de la empresa colonial.



Nace entonces la idea de raza (sostiene Aníbal Quijano) como útil herramienta para explicar la superioridad de unos pueblos sobre otros. No era ya solo la simple superioridad de la civilización sobre los bárbaros, al estilo de la antigüedad, sino que era el sometimiento de una raza superior sobre razas inferiores, biológicamente incapaces de elevarse desde su condición y que, por tanto, debían trabajar al servicio de la raza superior y, en el proceso, recibir la cultura, lengua y religión de los pueblos “civilizados”.

Esta útil discriminación racial que tenía una clara línea diferenciadora en el color de la piel, va a permitir que millones de seres humanos puedan ser brutalmente explotados en beneficio del desarrollo capitalista en América y otras partes del mundo. Al agotar, por enfermedad, hambre o exterminio las poblaciones nativas del continente americano, los conquistadores inician, con gran lucro, el proceso de traslado masivo de hombres, mujeres y niños desde sus tierras africanas hasta el llamado Nuevo Mundo.

En su hermoso libro *Historias del Paraíso* (Monte Ávila Editores, 2022), el venezolano Gustavo Pereira aporta algunas cifras que pueden ayudar a tener una idea de la dimensión del tráfico humano en los siglos XVI al XIX y, aunque resulta sumamente difícil dar datos exactos de las dimensiones totales de esta criminal empresa, se atreve a dar un estimado de más de cien millones de seres humanos que en el lapso de varios siglos, cruzaron el océano hacinados en los barcos, vejados y enfermos.

La discriminación racial está en la base de todo el sistema colonial y neocolonial de dominación sobre el cual Occidente constituyó su hegemonía. Esta discriminación se reprodujo entre los propios sometidos y en las nuevas sociedades que fueron emergiendo luego de las guerras de independencia y los procesos de descolonización de la segunda mitad del siglo XX. Las élites locales, condenadas a un lugar complementario en la arquitectura de la dominación mundial, sustentaron su dominación en sus propios países sobre los mismos prejuicios raciales y étnicos.

Una de las raíces del fascismo moderno están en esta idea de la superioridad racial de un pueblo o pueblos sobre otros y en las muchas teorías que justifican “científicamente” las especiales condiciones de algunas razas o las limitaciones crónicas de otras. Amén de las particulares formas de expresarse acorde con la realidad en la cual se desarrolló, el fascismo del siglo XX y su homólogo del siglo XXI tienen en común: la convicción completa de su superioridad cultural y social con respecto a otros pueblos, el desdén e incompreensión de las diferencias culturales, la legitimación de empresas imperialistas de dominación y la negación de cualquier acto de barbarie cometido por la propia cultura. No sorprende entonces que, en fecha tan reciente como agosto de 2018, el perfil en Twitter del partido de ultraderecha Vox, uno de los adalides del neofascismo europeo en España, reivindicara la empresa colonial en los siguientes términos:



«España no tuvo colonias, tuvo provincias de ultramar. Isabel I de Castilla quiso acabar con la esclavitud. Los conquistadores españoles acabaron con el sacrificio humano. El imperio se levantó por igual entre españoles e indígenas.» (1)

El neocolonialismo como forma de dominación económica y política y el fascismo como variante ideológica más extrema para la legitimación de esa dominación son dos formas de un mismo proyecto: el mantenimiento y adecuación de las necesidades de dominación del capital y del capitalismo como orden imperante a nivel mundial.

Por ende es posible afirmar entonces que el fascismo es, en esencia, un fenómeno de las naciones occidentales hegemónicas que se han beneficiado de la particular configuración del mundo que emergió del colonialismo y el neocolonialismo. Y aunque pueda tener su expresión en naciones de la periferia económica y política, estas siempre serán complementarias de procesos políticos en las naciones centrales.

II.El neofascismo y la crisis de Occidente. Su expresión norteamericana

La hegemonía colonial y neocolonial implicó también la hegemonía de Occidente. Desde finales del siglo XIX se da un proceso de ascenso y consolidación de la primacía estadounidense sobre las otras potencias capitalistas. Las dos guerras mundiales jugaron un papel fundamental en este proceso. Al final de la segunda, la nación norteamericana pudo imponer sus intereses financieros en los famosos acuerdos de Bretton Woods y con el Plan Marshall garantizó el papel subordinado y dependiente de las élites europeas.

A pesar de su imaginario liberal y democrático, la nación norteamericana era el resultado de un proceso de sometimiento de las razas no anglosajonas por la identidad blanca, anglosajona y protestante. Desde la esclavitud directa hasta el expolio sistemático de sus tierras y riquezas. Los modernos EEUU se han erigido sobre negros, pueblos indios, latinos, asiáticos, migrantes europeos que por su procedencia no lograron integrarse al núcleo dominante, mujeres y trabajadores. En su libro *La otra historia de los Estados Unidos* (Editorial Ciencias Sociales, 2012) el profesor Howard Zinn reconstruye la historia de lucha y resistencia de estas identidades.

El proyecto político norteamericano tiene en su seno, entonces, los gérmenes de un proyecto de segregación racial y supremacismo nacional, que en el caso norteamericano (como el de todo imperio) se asume como una excepcionalidad divina. Estados Unidos de Norteamérica ha sido elegido por Dios para cumplir su misión sobre la tierra. De ahí que la asista el derecho a someter e invadir otras naciones, por demás “oscuros rincones del mundo” (Bush hijo dixit), para llevarles la luz de la civilización y los valores norteamericanos, entendidos como universales.



El proyecto político norteamericano tiene en su seno, entonces, los gérmenes de un proyecto de segregación racial y supremacismo nacional, que en el caso norteamericano (como el de todo imperio) se asume como una excepcionalidad divina. Estados Unidos de Norteamérica ha sido elegido por Dios para cumplir su misión sobre la tierra. De ahí que la asista el derecho a someter e invadir otras naciones, por demás “oscuros rincones del mundo” (Bush hijo dixit), para llevarles la luz de la civilización y los valores norteamericanos, entendidos como universales.

Las décadas que siguieron a la II Guerra Mundial fueron de una bonanza económica extraordinaria para el país. La situación económica de la clase media se consolidó notoriamente. Pero con esta bonanza, vino también el miedo a perder el estatus y la seguridad económica ganados. De ahí que la clase media norteamericana se guareciera en sus prejuicios y creyera firmemente en individuos como McCarthy, que alimentaron esos temores con fines políticos.

Aunque hubo excepciones, el núcleo conservador del proyecto norteamericano encontró en estos sectores de clase media la base social para la preservación de su proyecto. Si bien en esos años las identidades sometidas libraron importantes batallas por sus derechos, siendo el punto más alto el Movimiento por los Derechos Civiles, y lograron importantes avances en materia de su reconocimiento político y social, el núcleo ideológico que alimentó y alimenta el fascismo norteamericano permaneció intacto.

Esta actitud neofascista se ha nutrido a lo largo de las últimas décadas de diversos factores: los miedos de las clases medias de la sociedad, explotados por las élites con fines políticos; los prejuicios sociales y de clase, heredados o aprendidos; el deterioro del nivel de vida de las clases medias desde el inicio de las políticas neoliberales en los ochenta; las concepciones supremacistas y racistas que están en la base del proyecto nacional norteamericano y que han sido explotados con tanto éxito reciente por un populista como Donald Trump.

El declive económico y político de los EEUU como la mayor potencia del denominado “Occidente colectivo”, implica la crisis de este mismo Occidente. Los factores sobre los cuales sustentaba su hegemonía comienzan a ser cuestionados y, en no pocos casos, activamente superados. Emergen nuevas potencias regionales y globales capaces de disputar la geopolítica dominante, como es el caso de Rusia, China y la India, por poner tres ejemplos. China se consolida como actor económico, con un potencial de desarrollo creciente. El patrón dólar comienza a ser suplantado por otras monedas en los intercambios internacionales. Y los valores y creencias que sustentaban el proyecto occidental de dominación comienzan a ser disputados en todos los continentes.



Esta crisis de la hegemonía Occidental, viene en paralelo a las consecuencias sociales que décadas de neoliberalismo han dejado sobre las poblaciones, incluso en aquellos países del núcleo duro del capitalismo. La extrema derecha y el neofascismo son la respuesta a estas crisis. Y más en sociedades donde la superación revolucionaria del orden de cosas imperante ha sido sostenidamente demonizada.

Entender el fascismo solo en relación con los derrotados proyectos en Alemania, Italia y otros países europeos, impide comprender que el fascismo es un producto natural de las visiones más conservadoras del capitalismo contemporáneo. Su populismo y su aparente política de mano dura en materia de seguridad y política exterior, lo convierten en un elemento muy atractivo para sectores de la clase media y los trabajadores que ven cómo se precariza su vida y aumentan los niveles de criminalidad e inseguridad.

Ante este escenario, y en virtud de la compenetración que caracteriza al capitalismo en esta fase de su desarrollo, resulta peligrosamente ingenuo ver las manifestaciones del fascismo ascendente como elementos aislados. La fuerza creciente del espíritu macartista y conservador en EEUU, su odio patológico en contra de los trabajadores, las minorías y sus expresiones organizadas, resulta sintomático. El fascismo y el neocolonialismo como herramientas para la preservación de los intereses de las élites, son fuerzas vivas y actuantes. Solo podremos combatirlos desde la creación de conciencia como un paso previo para la creación de un amplio frente de lucha a escala internacional.

(*) José Ernesto Novaes Guerrero, Escritor y periodista cubano. Miembro de la Asociación Hermanos Saíz (AHS) y de la Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC). Coordinador del capítulo cubano de la REDH. Colabora con varios medios de su país y el extranjero.

Notas:

(1)Cfr. <https://www.publico.es/tremending/2018/08/20/twitter-espana-fue-a-america-a-comprar-patatas-y-volvio-vox-niega-el-pasado-colonialista-espanol-y-desata-el-cachondeo/>



**DISEÑO DE PORTADA PROF. ADAN IGLESIAS TOLEDO
EDICIONES MATE AMARGO
MONTEVIDEO, AGOSTO 2023**

MEDICAMENTO CON MATE AMARGO



www.mateamargo.org.uy